LUIS PASCUAL FRUTOS

CANTO DE PRIMAVERA

OPERETA EN DOS ACTOS

de costumbres de estudiantes en Alemania

MÚSICA DEL MAESTRO

PABLO LUNA



MADRID
SOCIEDAD DE AUTORES ESPAÑOLES
Núñez de Balboa, 12

1912

CANTO DE PRIMAVERA

OPERETA EN DOS ACTOS

de costumbres de estudiantes en Alemania

ARGUMENTO Y LETRA ORIGINAL DE

LUIS PASCUAL FRUTOS

música del maestro

PABLO LUNA

Estrenada en el TEATRO ARRIAGA de Bilbao, TEATRO CIRCO de Zaragoza y en el GRAN TEATRO de Madrid, el día 25 de Abril de 1912



MADRID

R. VELASCO, IMP., MARQUÉS DE SANTA ANA, 11 DUP.°

Teléfono número 551

1912

Reparto en Bilbao

PERSONAJES	ACTORES
ELSA...........................	SRTA. PALACIOS.
MARÍA..........................	HARO.
GRETEL.........................	POZAS.
LILY...........................	DAINA.
AMALIA.........................	STELA.
MAMÁ LUISA.....................	ASTORT.
DIGNATARIO 1.º de los Alanos...	HURTADO.
IDEM de los Vándalos...........	GOSÁLVEZ.
IDEM de los Westfalianos.......	RUBIO.
IDEM de los Franconios.........	GONZÁLEZ.
IDEM de los Alsacianos.........	ALVAREZ.
EL SEÑOR FRITZ.................	SR. LEÓN (Patricio).
ROBERTO........................	VILLA.
EDUARDO........................	MARCÉN.
GUILLERMO......................	DE LEÓN.
GUSTAVO........................	MONLEÓN.
ADOLFO.........................	GUTIÉRREZ.
HUGO...........................	MENÁRQUEZ.

Dignatarios de diferentes cuerpos, estudiantes

La acción en una ciudad de Alemania

Derecha é izquierda, las del actor

Decorado de Eloy Garay.
Sastrería de Juan Vila.

Reparto en Zaragoza

PERSONAJES		ACTORES
ELSA	Srta.	Severini.
MARÍA		Revilla.
GRETEL		Rengifo.
LILY		Ledesma.
AMALIA		Alcántara.
MAMÁ LUISA	Sra.	González (N.)
DIGNATARIO 1.º de los Alanos.	Srta.	Roca.
IDEM de los Vándalos		Hidalgo.
IDEM de los Westfalianos		Navarro.
IDEM de los Franconios		Romero.
IDEM de los Alsacianos		Hortensia.
EL SEÑOR FRITZ	Sr.	Lacasa (Enrique).
ROBERTO		Hervás.
EDUARDO		Asensio.
GUILLERMO		Navarro.
GUSTAVO		De Julián.
ADOLFO		Górbiz.
HUGO		Ortíz.

Decorado de Eloy Garay.
Sastrería de la Viuda de González.
Espadas de la casa Alfredo Gayó, Don Jaime I, 34.

Reparto en Madrid

PERSONAJES		ACTORES
ELSA	Srta.	Rodríguez (Luisa).
MARÍA		Torres.
GRETEL		Leonis.
LILY		Vela.
AMALIA		Stella (A.)
MAMÁ LUISA	Sra.	Romero (C.)
DIGNATARIO 1.º de los Alanos.	Srta.	Belenguer.
IDEM de los Vándalos		Torregrosa.
IDEM de los Westfalianos		Perales.
IDEM de los Franconios		Suárez (L.)
IDEM de los Alsacianos		Texeiro.
EL SEÑOR FRITZ	Sr.	Carreras (Emilio).
ROBERTO		Parera.
EDUARDO		Izquierdo.
GUILLERMO		Pitart.
GUSTAVO		Morillo.
ADOLFO		Galerón.
HUGO		Montes.

Decorado de los Sres. Lobo y Olalla.
Sastrería de Juan Vila.
Gorras de la casa Victoriano Navas, Jacometrezo, 21.

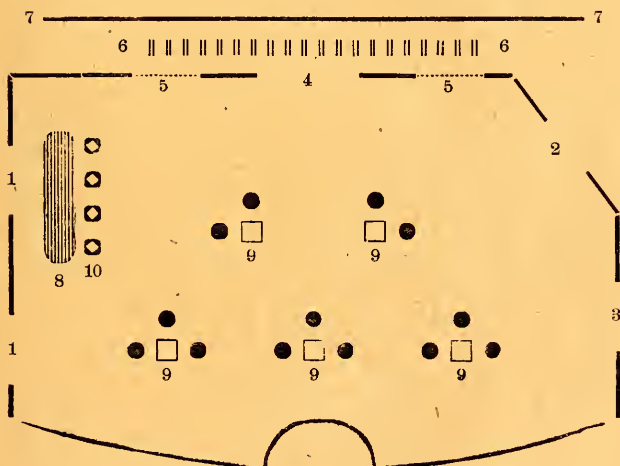
A la Colonia Alemana en España y á los Estudiantes Españoles.

Los Autores.



ACTO PRIMERO

CUADRO PRIMERO



1=Puertas que conducen al interior.
2=Puerta grandísima de paso al jardín.
3=Puerta.
4=Puerta grandísima de entrada.
5=Grandes ventanales.
6=Balaustrada.
7=Telón de foro.
8=Mostrador altísimo.
9=Mesas.
10=Cuatro banquetas muy altas.
●=Banquetitas.

La escena representa el interior de una cervecería en Alemania. En primero y segundo términos derecha, puertas que conducen al interior. En primero á la izquierda, puerta que conduce al jardín. Del tercer término izquierda al foro, puerta arco, de paso al jardín, viéndose éste con espléndida iluminación. Al foro un gran ventanal cón puerta grandísima en el centro, que permita ver, primero, un terrazo, balaustrada y el telón de fondo representando un panorama de una gran ciudad de Alemania.

A la derecha, un castillo y caseríos diversos con ventanas transparentes, para iluminarlas á su debido tiempo. A la izquierda, un río. Es de noche y la luna penetrará en la escena.

En segundo término á la derecha, un mostrador alto con todos los útiles de una cervecería moderna. Por la parte de fuera, cuatro banquetas altísimas, cinco mesas y banquetas distribuídas por la escena. En sitios convenientes faroles modernos, que lucirán hasta que lo indique el diálogo.

ESCENA PRIMERA

Al levantarse el telón aparecen en escena: ELSA, escribiendo sobre la mesa del centro del primer término; MARÍA en la de la derecha y GRETEL en la de la izquierda. En las otras dos mesas del segunde término, LILY y AMALIA. Como es de suponer, en cada mesa habrá su correspondiente cartapacio, tintero, papel y pluma. Dando frente al público todas escriben, apareciendo con una ligera y graciosa inclinación de cabeza hacia la izquierda durante los primeros compases, suspendiendo simultáneamente la escritura poco después

Música

Todas
¡No, no es esa la frase
la que he de escribir!...
¡qué trabajo cuesta
el saber mentir!

(Todas borran la supuesta frase y después, colocándose el extremo del mango sobre los labios, quedan un momento pensativas como buscando la frase deseada. Vuelven á escribir hasta que cantan.)

No es tan fácil mentir un amor
si el amor no se llega á sentir,
ni las frases se pueden hallar
sin saber lo que se ha de decir.
Yo quisiera saber expresar
que me muero de amores por él;
pero temo que tanta pasión
me resulte una burla cruel!

Elsa (Escribiendo.)
«¡Remonono mío!»
Todas (Idem.)
«¡Remonono mío!»
Elsa ¡Todas vais igual!
¡Y entre tanto mono
pueden ver el mico
y eso está muy mal!
Todas Díctanos la frase
dulce y amorosa
que hemos de escribir.
Elsa Eso cada una
búsquese el piropo
que quiera decir.
(Escribiendo)
«¡Mi encanto!
María (Idem.) ¡«Mi gloria!»
Gretel «¡Mi vida!»
Lily «¡Mi amor!»
Amalia «¡Mi cielo!»
Todas ¡Tan sólo
te pido un favor!
¿Qué le pediré?...
¡Pues yo no lo sé!
(Vuelven á quedar pensativas)
Elsa Id poniendo todas
lo que ahora os diré.
(Todas escriben.)
Como os juzgo un caballero
que me adora con buen fin,
esta noche yo os espero...
María / **Gretel** Yo os espero...
Las otras dos Yo os espero...
Elsa A las doce en el jardín.
Todas A las doce en el jardín.
(Santiguándose con el palillo, después le dejan, secan las cartas, las doblan, las meten en los sobres y prorrumpen en carcajadas)

Hablado

María ¿Pero qué te propones con tanta cita?
Elsa Muy sencillo. Desengañarles á todos de una vez. Esta noche cuando estén los estudiantes celebrando la fiesta del gran *kommers*

(comérs) irán desapareciendo uno á uno. para encontrarse todos en el sitio más solitario del jardín.

María ¿Y allí estarás tú?

Elsa No. ¡Allí estará mamá Luisa!

Todas (Asombradas.) ¡Eh! (Levantándose.)

Elsa ¡Sí, va á tener muchísima gracia!... Nuestra ama, solterona empedernida, pasa las envidias de muerte cuando ve que se nos declara un estudiante.

Gretel ¡Como á ella no la dicen nada!

María Ella está muy obsequiosa con el señor Fritz.

Elsa Pues el señor Fritz es el que la cita.

Gretel ¡Cómo sabes!

Elsa Esta carta que me ha dirigido á mí lo aclara todo. (Leyendo.) «Te espero esta noche á las doce en el cenador del jardín para hablarte de mi amor.—Tu Fritz.»

Todas ¡Ja, ja!

Elsa Con poner el sobre á nombre de mamá Luisa, asunto terminado.

María Pero, ¿y los demás adoradores tuyos?

Elsa Pasarán un buen rato con el idilio.

María ¿Y no sería mejor no hacerles caso?

Elsa ¿Pero si no lo quieren comprender?... Un curso completo lleva Eduardo viniendo á mi turno, me mira con arrobamiento, y cuando le pregunto qué desea, baja la mirada, se pone colorado, y dice. «Un bock». (Imitando el tono de voz.) Se lo bebe, no sé cómo, me vuelve á llamar, me mira; repito la pregunta, y siempre contesta: «Un bock», (Repite el tono.) y así hasta que se levanta dando traspiés y con media lengua me dice: «Mañana le diré una cosa.»

Todas ¡Tiene gracia!

Elsa Todo un año así es insoportable. Hoy ¡al fin!.. me ha escrito una carta como principio de curso en la que me dice...

Todas ¡Qué! ¡Qué!

Elsa «Que me tiene que decir una cosa.»

Gretel Este hombre no sale de eso.

María Lleva veinte años perdiendo cursos, según dicen, por estar más tiempo entre nosotras.

Gretel Y ahora por estar con Elsa.

Elsa Pues le va á pasar lo mismo que en la Uni-

versidad. Suspenso en todas las asignaturas.

María No será por estar callado, que habla por siete.

Elsa Figúrate si sabrá cosas con cincuenta años que tiene.

María ¡Pero los llevan muy ocultos!

Elsa Entre los postizos. Unos días viene de rubio y otros de moreno.

Todas ¡Ja, ja!

Elsa ¡Silencio, que viene Mamá Luisa!

(Ocultan las cartas, cogen el cartapacio, el tintero y las plumas y las colocan sobre el mostrador.)

ESCENA II

DICHAS y MAMÁ LUISA primera derecha

Luisa (Saliendo.) ¡Muy bien! ¿Contestando la correspondencia? Ya sabéis que no quiero en mi casa camareras con novios. Sería lo suficiente para que los estudiantes abandonasen esta cervecería.

Elsa ¡Yo escribía...!

Luisa No lo digo por ti. Si todas fuesen como tú, tendríamos el establecimiento siempre lleno. Los estudiantes quieren alegría, quieren divertirse...

María Pues que se compren un mono, que yo, por mi parte, no estoy aquí para divertir á nadie.

Luisa Ya saliste con la tuya. Yo no os pido que saquéis la cosa de quicio, al contrario. Esta casa es muy seria y por eso vienen los estudiantes. Yo la he acreditado con mi amabilidad y alegría.

Elsa (No se conoce, siempre está gruñendo.)

Luisa Por eso quiero que seais como yo.

Elsa ¿Y hemos de permanecer solteras como usted?

Luisa No os impongo tanto sacrificio. Cuando os convenga matrimoniar, hacedlo que esa es la carrera de la mujer, pero mientras estéis aquí no he de admitir noviajos.

Elsa Pero, mamá Luisa, si no vienen á otra cosa los estudiantes.

Luisa Vienen á tomar cerveza.

Elsa ¡Con regalo!

María El cuerpo de los vándalos viene exclusivamente por mí.

Gretel El de los alanos por mí.

Amalia El de los franconios por mí.

Luisa Y el de los westfalianos y alsacianos por las demás, y eso es lo que no quiero. Todas debéis servir á todos por igual y sin preferencias, pues ya sabéis lo que son los estudiantes, alocados y celosos, y si algún desaire involuntario lo hacen cuestión de cuerpo un día, se juntan todos los cuerpos y Dios nos libre de lo que pueda pasar. Me deshacen la cervecería.

Elsa Todos nos quieren por igual y nosotras le servimos con muchísimo gusto.

Luisa Así debéis hacer todas y espero que en la fiesta que celebran esta noche como comienzo de semestre cumpliréis vuestra obligación. ¿Está todo dispuesto?

Elsa En el jardín esperan los músicos.

Luisa No dadles mucho de beber, porque desafinan demasiado. Id iluminando el jardín. Tú ven conmigo (A Elsa.)

(María Luisa hace mutis primera derecha seguida de Elsa, que como las demás compañeras hacen burla de aquella. Las muchachas riendo vanse por primera izquierda.)

ESCENA III

FRITZ

Música

(Aparece por la puerta del foro, entra cautelosamente, mira por todos lados y después pasea con majestad al compás de la música.)

Para el amor nunca hay edad,
y esto no admite discusión,
siempre es eterna juventud,
pues se ama ya en la pubertad
casi al salir del cascarón
lo mismo que en la senectud.

Yo del amor soy paladín
y todo en mí respira amor
y si comienzo, voy al fin...
yo voy al fin
que ansía el vencedor
y es mi reclamo superior.
(Silba y baila á rigor de la música.)
Desde el momento de nacer
nada hay más grato que el amor
y el mundo se hizo para amar.
Pues sin amor y sin mujer
y sin su fuego abrasador
no habría mundo á no dudar.
Para el amor quiero vivir
para morirme por amor,
pues si el final es sucumbir
morir, morir
amando es lo mejor
y es mi reclamo superior.
(Repite el baile acompañándose con el silbido y termina sentándose.)

Hablado

Me llaman el eterno estudiante, porque llevo veinte años recogiendo calabazas, ora en la Universidad, ora en la plaza pública, y yo hasta que llegue mi hora, seré el eterno amador de la mujer, sea de quien sea. Aquí, donde hay un plantel de chicas, tengo establecido mis reales, porque como me creen viejo, yo me aprovecho de esa creencia y entre consejos que me piden y pellizcos que las doy, saco más partido que en la Universidad. ¡Y vengan calabazas!... Esto me permite explorar el ánimo de las mujeres y quién sabe si tropiezo por casualidad con una mina, porque como esto me da gran notoriedad de conquistador, las mujeres prefieren el atrevido al tímido. Elsa, sin ir más lejos, me ha confesado que está aburrida de las tonterías de los pollos. Yo soy más expresivo. (Acción de abrazar.) ¡Elsa... está por mí!...

ESCENA IV

DICHOS, MARÍA, GRETEL, LILY y AMALIA

Gretel
María } (Saliendo.) ¡Señor Fritz!

Fritz Hola, pimpollos. (Las abraza y aprieta.)

María
Gretel } (Quejosas.) ¡Señor Fritz!

Fritz ¿Os lastimé? Perdonadme mi entusiasmo.

Lily
Amalia } (Saliendo.) ¡Señor Fritz!

Fritz (Abrazándolas igualmente.) ¿También vosotras?

Lily Basta, señor Fritz.

Amalia Basta.

Fritz ¿Pero no hemos quedado en que mis abrazos son inocentes.

María Aprieta usted tanto...?

Fritz Como os abrazaba á pares, no medí bien la fuerza.

Gretel No fué sólo por eso. ¡Puede venir Elsa!...

Fritz ¡Pero os ha dicho!...

María Todo se adivina.

Fritz Está ojerosa...

Gretel No es por ella, sino por usted, por lo que nos figuramos algo.

Fritz ¡Mis ojos me han delatado!

María Los obsequios. Antes nos repartía caramelos á todas, y hoy, es únicamente á Elsa.

Fritz ¡Qué penetración tenéis!..

Gretel Y desde que estáis tan expresivo con ella, procurais venir más elegante, cuidáis más el tocado y hasta me parece que habéis cambiado el color del pelo.

Fritz (¡Me reventó!)

Todas (¡Ja, ja!)

Fritz Os diré, pequeñas. El amor rejuvenece, transforma, y así como hace perder el apetito, se pierde el color.

Todas ¡Ja, ja!

Fritz ¿Os reís?... Apuesto á que cuando tengais novio perdeis el color y la alegría.

Todas No, no.

Fritz ¿Que no?

María No, señor, porque ya tenemos novio.

Música

María Es mi novio un chico guapo.
Gretel Es el mío muy gentil.
Lily Es bizarro y muy apuesto.
Amalia Como el mío varonil.
Todas Es amable y cariñoso,
divertido y decidor.
Fritz Ese es todo mi retrato
con las chicas.
Todas ¡No señor!
Fritz ¿Será peor?
Todas No. Que es mejor.
Por el día me pasea
y me deja luego aquí
y después me lleva al baile
que me gusta tanto á mí.
¡Ah! ¡Ah!
(Por parejas, hacen una figura de pavana.)
Fritz Si os gusta tanto el baile
también yo sé bailar
y muchos pasos nuevos
os puedo yo enseñar.
Todas Nos tiene usted á todas
con gran curiosidad.
Fritz ¿Con todos sus detalles?
Todas Decidnos la verdad.
Fritz (Hablado.) Pues veréis cómo se baila en mi país. (Le rodean.)
(Cantando.)
En mi país.
alegre baila toda Miss
el Yanki Wall,
la nueva danza nacional;
y es diversión,
que aprenden todas con fruición;
pues su interés,
es hacerlo todo con los pies.
Todas Nos ha de dar
en este instante una lección,
para bailar
como una Miss ese danzón.
El baile es
lo que nos ha de divertir
y ya los pies (Dan unos pasos de baile.)
se quieren ir.

Fritz — Se adelanta el busto
con gracejo y gusto.
(Hace una figura ridícula.)

Todas — (Imitándole.)
¿Es de esta manera?

Fritz — Eso... más afuera.
Dando á la figura su expresión.

Todas — ¡Ay, maestro, es usted un bribón!

Fritz — Y después los pies colgando
por el suelo irlos rozando.
Luego con presteza
se hacen *escobillas*
mas tened cuidado
con las espinillas.

Todas — Yo no puedo más.

Fritz — Fíjate y verás.

Todas — En {su / mi} país
alegre baila toda Miss, etc.
(Hacen los cinco figuras de baile Yanki y al final uno detrás de otro, hacen mutis rapidísimo por primera izquierda.)

ESCENA V

MAMÁ LUISA y ELSA por primera derecha, y por el foro GUILLERMO, GUSTAVO, ADOLFO y HUGO y poco después EDUARDO. Por primera izquierda, MARÍA, GRETEL, LILY y AMALIA

Guill. / Gus. — (Dentro.) ¡Mamá Luisa!

Adol. / Hugo — (Dentro.) ¡Mamá Luisa!

Luisa — (Saliendo con Elsa.) ¡Los estudiantes! Avisa á tus compañeras.

Elsa — ¡Muchachas!... ¡Vuestros novios!

Muchachas — (Saliendo y dirigiéndose á la puerta de entrada.) ¡Señoritos!...

Guill. / Gus. / Adol. / Hugo — (Saliendo y abrazando á María, Gretel, Lily y Amalia respectivamente.) ¡Buenas noches preciosas!...

Ellas — (A Ellos.) (¡Que está mamá Luisa!)

Luisa — ¡Eh' ¡Señoritos!... ¡Buenas noches!

Ellos — (Separandose de las muchachas y dirigiéndose al mos-

trador, sentándose en las banquetas altas.) ¡Muy buenas, mamá Luisa!

Luisa ¡Si que son buenas! (Por las muchachas.)

Edu. (Desde el dintel, sin atreverse á entrar por su timidez.) ¿Se puede?

Guill. Pasa, Eduardito.

Elsa ¡Eduardito!

Camareras (A Elsa.) Ahí le tienes.

Edu. (Debo de estar como la grana. ¡Qué pensará de mi atrevimiento!...)

Guill. ¿Pero no pasas?

Edu. Con su permiso. (Entra y se sienta con mucha timidez en la mesa del centro.)

Guill. ¡Mamá Luisa! ¡Cerveza!

Luisa (Detrás del mostrador.) De los grandes... ¿Eh?

Edu. (¡Ay! ¡Ya viene hacia mí!)

Elsa (Dirigiéndose á Eduardo.) Señorito Eduardo, ¿qué va usted á tomar?...

Edu. ¡Ay, un bock! (Ríen las camareras.)

Elsa En seguida. (Se dirige al mostrador.)

Edu. Sí, en seguida, porque me ahogo.

Luisa ¿Peio no viene la comitiva?

Guill. Todavía no. Nos hemos adelantado á los demás, para ultimar los detalles y preparar la novatada al nuevo compañero. (Elsa ha servido un bock á Eduardo y se retira con las demás compañeras al foro.)

Luisa ¿Una broma aquí?...

Guill. Naturalmente. Roberto, el nuevo compañero, no ha de ser menos que los demás.

Gus. Es un muchacho guapo, pero presumido.

Adol. Dicen que cuenta las conquistas por docenas.

Elsa ¿Y puede con todas?...

Hugo Es de una fuerza hercúlea.

Elsa Sí que es raro el caso.

Luisa ¿Pero es de aquí?...

Guill. Es extranjero.

Elsa Con la cerveza se le bajarán los humos.

Edu. ¡Elsa!...

Elsa ¿Desea usted algo?...

Edu. Sí. ¡Yo!... Un bock.

Elsa Corriendo. (Se dirige al mostrador.)

Edu. (¡Corriendo!... ¡Me parece que me quiere decir algo!... Cuando me traiga el bock me insinuo para que me hable.) (Llega Elsa con el

bock, le deja sobre la mesa con cuidado, dando un poco de tiempo, que aprovecha Eduardo para mirarla, y cuando parece decidido á hablarla, Elsa se aleja.) (¡Pues sí que ha sido expresiva! Será que como están los otros!...)

Luisa ¿Y qué broma se le puede dar aquí?...

Guill. Eso venimos á estudiar sobre el terreno.

Gus. Una broma pesada.

Adol. Y que nos divierta mucho.

Hugo Cueste lo que cueste.

Luisa ¿Cueste lo que cueste?... Pues se le puede bañar en un barril de cerveza.

María (A Elsa.) ¿Y cuándo le vas á dar la carta?...

Elsa Cuando pida otro bock.

Edu. ¡Elsa!...

Elsa (Sonriéndole.) ¿Un bock?... (Va al mostrador.)

Edu. Sí. Un bock. (Ya me adivina mis deseos. ¡Ahora sí que me lanzo!...)

Elsa El bock.

Edu. Nada más.

Elsa Y esta esquelita.

Edu. ¡Ay!..

Elsa ¡Silencio!...

Edu. Me haré el disimulado. (Mutis por primera izquierda, después de pagar el gasto. Elsa retira el servicio.)

ESCENA VI

DICHOS menos EDUARDO y FRITZ por segunda izquierda

Fritz Pero, hombre, ¿habéis llegado ya?

Estudian. ¡Hola, Fritz!

Elsa ¡Señor Fritz, buenas noches!...

Fritz Hola, encanto de mis ojos. (Abrazándola fuertemente entusiasmado.)

Luisa Señor Fritz... ¿qué vais á beber?... Un tercio ó un doble?...

Fritz ¡Doble!... (Por el abrazo.) ¡Ah!... Lo que gustéis, Mamá Luisa..

Luisa ¡Mamá cuernos!... Cuántas veces le voy á decir que un viejo de vuestra edad no debe llamarme mamá como los estudiantes.

Fritz Yo soy estudiante, y por consiguiente como los demás.

Luisa No señor, porque los demás pueden ser mis hijos, pero usted puede ser mi padre.

Fritz ¡Señora!... Repito que soy estudiante, y el estudiante es siempre joven y el que es joven ama y el que ama no es viejo.

Elsa Y el lunes no es martes.

Fritz Ni miércoles... ¡No es cierto, niñas!...

Elsa El señor Fritz siempre con ganas de bromas.

Todos (Ocultándose.) ¡Ja, ja!...

Luisa ¡Señoritas!... Lo que diga y piense el señor Fritz es muy digno de respeto, siquiera por sus muchos años.

Fritz ¡Mamá Luisa!...

Luisa No retiro un año, mientras me llaméis de esa manera.

Fritz ¡Pero escuche usted, mamá! La llamo así por la costumbre que han implantado los compañeros, no porque crea que lo es usted, pues sus colores... su juventud... y su frescura...

Luisa (Acercándose á él.) ¿Usted cree que yo tengo frescura?...

Fritz ¡Ya lo creo!... (Continúan hablando.)

Elsa ¡Pero este señor Fritz es terrible! ¡Se atreve hasta con Mamá Luisa! (Las muchachas hacen señas á los Estudiantes y les enseñan las cartas. Ellos van á recogerlas.)

Guill. ¿Pensais alguna diablura?

Elsa De los enamorados. (Por Mamá Luisa y Fritz.)

Todos ¡Ja, ja!

Luisa, **Fritz** } (Volviéndose.) ¡Eh!...

Elsa (Disculpándose.) Nos hablaba el señorito Guillermo del nuevo compañero.

Guill. Sí, de Roberto y de la novatada que le preparamos.

Fritz ¡Cómo!... ¿Aún pensais en eso? Los hombres del porvenir, como sois vosotros, alimentando unas costumbres que por inmortales y...

Guill. No continúes. La novatada se ha de dar ¿No te la han dado á ti?

Fritz A mí me la siguen dando.

Guill. Pues hoy tendrás una compensación. ¿Qué te parece que hagamos con Roberto, simulamos un desafío á todo juego?...

Fritz De ninguna manera, os podríais herir.

Gus. ¿Y si le descolgamos por aquí al río y le damos un chapuzón?

Fritz Tampoco, podría coger una pulmonía.

Luisa ¿Y ser yo la responsable? No, no.

Adol. ¿Y si le emborrachamos?

Luisa Eso tiene disculpa.

Fritz No señora, un hombre borracho no tiene disculpa.

Hugo Propongo que el estudiante Roberto bese delante de todos á Mamá Luisa.

Luisa Si es por complacer á ustedes, bueno.

Todos No, no.

Gus. ¡Que bese á todas!

Fritz ¡Hombre, esa broma me la podríais dar á mí!...

Muchac. ¡Tampoco vale esa broma!...

Fritz ¡Naturalmente, la broma sería para nosotros!...

Guill. ¡Ya está! Una de las muchachas que le mienta falso amor. Él, como es tan tenorio, creerá que ha hecho una conquista, y cuando quiera vanagloriarse de su triunfo se le hace ver el ridículo.

Todos ¡Bravo, bravo! Aceptado.

Fritz. Yo protesto. Con el amor no se juega, porque es peligroso.

Guill. Y á tus años más.

Fritz ¡Guillermo! ¿Pero creeis que eso es fácil de realizar?...

Guill. Facilísimo. Un estudiante de cada «Cuerpo» entrega su banda á una muchacha, y ésta, como premio, le da un beso y le miente amor. ¿No os parece?

Luisa Yo también tomaré parte en la broma.

Fritz Eso sería una broma pesada.

Luisa ¿Por qué?...

Fritz ¡Porque... obligar á una muchacha... á besar á un desconocido!...

Luisa ¿No es broma? ¿Qué más da? Yo me ofrezco á besar al joven Roberto.

Fritz (¡Lo creo! ¡Y á un mozo de estación!)

Guill. Gracias, Mamá Luisa, pero eso sería descubrir el juego. Ha de ser una muchacha... ¿cómo diría yo?... (para no molestar) ocurrente... atrevida... (Todos miran á Elsa.) ¡Elsa!... Ya lo ves, el sufragio á ti te proclama.

Fritz — Protesto también.

Elsa — Y yo. Yo no sé hacer esas cosas.

Fritz — Y con un desconocido menos. ¡Si fuese yo!

Elsa — (A Fritz.) Impídalo. Esta noche le espero en el cenador del jardín á las doce.

Fritz — Iré. (Como lo dice en alta voz quiere rectificar para que nadie sospeche.)

Todos — ¡Eh!

Fritz — Sí, iré al fin del mundo á impedirlo.

Elsa — Y si ese joven se dirigiese á otra...

Guill. — Está previsto. Como nuevo será el último que ofrezca la banda y quedando tú sola no tendrá otro remedio que ponértela á ti.

Elsa — ¿Y si da la casualidad de que no le gusto?

Fritz — Casualidad tendría que ser.

Guill. — Yo te desagraviaré.

Fritz — Y yo.

Gus. — Y yo.

Adol. — Y toda la Universidad.

Fritz — Ea, que no lo consiento.

María — ¿Y usted con qué derecho quiere imponerse?

Fritz — Porque yo... (Los Estudiantes dentro cantan á voces solos el himno estudiantil.)

Gaudeamus igitur
juvenes dum sumus,
post jucundam juventutem
post molestan senectutem
nos habebit humus.

Guill. — Ya no tiene remedio. Los estudiantes llegan.

Gus. — Corramos á prevenir á los «Cuerpos.»

Hugo — ¡Vamos á unirnos á ellos!

Adol. — Será divertido.

Fritz — Sí que me voy á divertir.

(Mutis los estudiantes.)

María — Retirad esas mesas.

Elsa — Como ese señorito Roberto sea feo, le va á besar la Universidad.

María — Que le bese Mamá Luisa.

Todos — ¡Ja, ja! (Entre todas retiran las mesas. Cuando esté libre la escena, todas corren á la puerta de entrada con muestras de alegría y al entrar los estudiantes, corren á colocarse primer término derecha.)

ESCENA VII

DICHOS, los tres DIGNATARIOS de los Cuerpos de los «Alanos», «Vándalos», «Westfalianos», «Franconios» y «Alsacianos», ROBERTO FRITZ, EDUARDO, GUILLERMO, GUSTAVO, ADOLFO, HUGO y CORO DE ESTUDIANTES

Aparecen por este orden: Dignatarios 1.° y 2.° con espadón, Dignatario 3.° con la bandera del cuerpo de los Alanos y detrás los Estudiantes de este cuerpo. Después y por el mismo orden los Vándalos, los Westfalianos, los Franconios y los Alsacianos. En este grupo figuran Roberto y Fritz, los demás intérpretes, donde les corresponda.

Música

Est. (Dentro.) ¡Ohé! ¡Ohé!
Escucha mi canto de amor,
ohé, ohé,
de tu amante y gentil trovador.
Gaudeamus igitur
juvenes dum sumus.
Vamos todos siempre
con nuestra canción,
cantando la alegría del amor.

(Sale por el foro en correcta formación, dando una vuelta completa á fin de unirse los primeros á los últimos que salen. Cuando han quedado en el foro frente al público, bajan en ala, quedando en primera fila los Dignatarios y los Abanderados. Después retroceden hasta el foro, los del grupo del centro, en tanto los otros grupos, haciendo una evolución, se unen al del centro en el foro. Los Dignatarios y Abanderados hacen un tunel con sus espadas y banderas por el que pasan todos los estudiantes descubiertos. Vuelven á colocarse frente al público y bajan al proscenio agitando las banderas, las espadas y las gorras. Mucha alegría y entusiasmo al terminar el número.)

Paso franco, dejad, á la alegría,
porque avanza la alegre juventud
y alegrarnos debemos, hasta el día
que nos llame la triste senectud.
En alegre tropel los estudiantes
y poniendo en el himno el corazón,
van contentos, henchidos, rebosantes
de alegría cantando su canción.

Cantan á la Primavera,
que la Primavera es vida,
y la vida sin amores
es vivir sin alegría.
Y por eso el estudiante
tiene siempre por divisa,
y pregona en sus cantares
vida, amores y alegrías.

Rob.
Jefes (Avanzando al proscenio.)
¡Alegría! ¡Alegría!

Todos (Avanzando.)
¡Alegría! ¡Alegría!

Rob.
Jefes Niña, escucha al estudiante
su canto á la Primavera,
y se inundará de amores
y alegrías tu alma entera.

Todos Y á la Primavera canta
que la Primavera es vida,
y la vida con amores
es vivir con alegría.
¡Alegría! ¡Alegría! ¡Alegría!
(Quedan dando frente al público como han llegado.)

Hablado

Elsa ¡Vivan los estudiantes!

Todos ¡Viva!

Fritz ¡Vivan las muchachas bonitas!

Todos ¡Viva! (Aplauden.)

Guill. ¡Viva la alegría y la cerveza!

Todos ¡Venga!

María ¡Pronto, la cerveza!

Guill. Alto, señores. La fiesta ha de comenzar por la costumbre establecida.

Rob. ¿Qué costumbre es esa?

Guill. Un estudiante de cada cuerpo, ha de entregar su banda á una muchacha y ésta se obliga á recompensarle con un beso.

Rob. ¿A solas?

Guill. Delante de todos, ese es el mérito. Tú eres uno de los favorecidos.

Rob. ¡Yo!

Guill. Como nuevo, tienes ese privilegio.

Fritz Si te disgusta, puedes cambiar conmigo.

Edu. (¡Y desde cuándo habrá empezado esa costumbre que nunca he sido favorecido? Voy á reclamar mi lugar, para colocar mi banda á Elsa.) Oye, Guillermo.

Guill. A la fila. Comience la fiesta por orden riguroso de llegada. Los Alanos primero.

COLOCACION

Coro.

Marieta.

Gretel. Estudiantes.

Lily. Dignatario 1.° Abanderado.

Amalia. Alanos.

Elsa.

(Las muchachas quedan en la derecha dando frente á los Estudiantes del «Cuerpo de los Alanos» que á su vez se colocan en la izquierda dando frente á las muchachas. El Dignatario 1.° ó en su defecto, Guillermo, toma la banda, del Abanderado, avanza unos pasos hacia Marieta y con el ademan la invita á que salga de la fila. Marieta, muy ruborosa, avanza unos pasos.)

Dig. 1.° (A Marieta.) En nombre de los Alanos, tengo el alto honor de ser el designado para ofreceros, bella niña, el distintivo de nuestro «Cuerpo.»

Est. ¡Sí! ¡sí!

María (Con temor é indecisión y después con mucha coquetería.) Decid á vuestros compañeros, que acepto gustosísima sus homenajes y que guardaré este trofeo como una reliquia. (El Diguatario coloca la banda á Marieta y espera el premio, pero ella se dirige al puesto que ocupaba.)

Est. ¡El premio! ¡El premio!

María (Más avergonzada que nuuca y después de mirar á todos lados, se decide y besa al Dignatario.) ¡Tomad!

Est. (Aplaudiendo y victoriando.) ¡Viva Marieta!

Todos ¡Viva!

Dig. 1.° ¡Viva mi cuerpo! (Por el suyo propio.)

Fritz ¡Viva el cuerpo de ese!

(El Dignatario tomando de la mano á Marieta, la conduce al foro derecha seguido de los Estudiantes de este cuerpo, que rodean á Marieta. El grupo de los Vándalos se coloca en el sitio que han dejado los anteriores y el Dignatario 1.º ó en su defecto, Gustavo, toma la banda, del abanderado, avanza hacia Gretel, la invita á que se aproxime y la coloca la banda.)

Dig. 1.º (De los Vándalos.) Los Vándalos te proclaman reina de su «Cuerpo.»

Gretel A cambio de mi gratitud.

(Como Marieta, quiere ir á la fila sin dar el beso.)

Est. ¡El premio! ¡El premio!

(Gretel vuelve de sus pasos con mucha gazmoñería y da un beso al Dignatario. Los Estudiantes aplauden.)

Fritz ¡Si lo estaba deseando!

(El Dignatario 1.º toma de la mano á Gretel y la conduce al lado de los Alanos. Los Westfalianos avanzan á colocarse como los anteriores y el Dignatario 1.º ó en su defecto, Adolfo, se dirige á Lily y la ofrece la banda.)

Dig. 1.º (De los Westfalianos.) Los Westfalianos, á su capitana.

Lily Para los reclutas. (Muy decidida y sin vacilaciones besa al Dignatario. Los Estudiantes, aplauden.)

Fritz ¡Esta es voluntariosa!

(El Dignatario hace exactamente igual que los anteriores y se coloca al lado de aquellos. El grupo de los Franconios avanza igualmente y el Dignatario 1.º ó en su defecto Hugo coloca la banda á Amalia.)

Dig. 1.º (De los Franconios.) ¡A la Musa de los Franconios!

Amalia ¡Por los ensueños de los poetas!

(Besa, aplauden y colócanse al lado de los otros.)

Fritz ¡Más voluntariosa que la otra!

(El grupo de Alsacianos se coloca en el sitio designado. Roberto está distraído.)

Guill. ¡Roberto! ¡Roberto! A ti te corresponde representar á los Alsacianos.

Edu. ¿Quieres que vaya yo?

Guill. ¡Silencio!

Edu. (¡Siempre que me decido me imponen silencio!)

Rob. Perdonad, señores. ¡Ignoraba! (Avanza y al ver á Elsa queda encantado.) (¡Ah!) ¡Qué bella!) (El Dignatario 1.º le entrega la banda.)

Elsa (¿Le habré gustado?... ¡Dios mío que le guste!...)

Edu. (¡Como este me quite la proporción le desafío!)

Fritz (¡Y será capaz de besarle delante de mí!)

Rob. (Hace una invitación á Elsa y ésta avanza.) Bendigo á mi fortuna que me ha favorecido con tan soberana belleza. ¿Quereis aceptar, sin premio alguno, nuestros respetos y representación?

Elsa ¡Con toda el alma! (Roberto la pone la banda tomándose tiempo, que para todos es de impaciencia. Fritz y Eduardo hacen señas á Elsa para que no bese á Roberto.)

Fritz (¡Cómo se está recreando! ¡Yo voy á estallar!)

Edu. (¡No debe saber que estoy aquí!)

Muchachas (¡Qué pesado!)

(Roberto, terminada la colocación hace una reverencia y se dirige á su grupo. Elsa queda absorta.)

Todos ¡Eh!

Alsacianos ¡Falta el premio! ¡Falta el premio!

Fritz
Edu. } ¡No! ¡No!

Otros ¡Sí! ¡Sí!

Rob. (Avanzando.) Un beso obligado, no es premio ni beso. Yo relevo de ese compromiso á esta joven.

Elsa (Asombrada.) ¡Ah!

Alsacianos ¡Eso no puede ser! ¡Queremos el premio!

Elsa (Ofendida con Roberto.) A fe que yo se le hubiese querido dar. Me habeis puesto la banda, no por elección, sino porque no había otra á quien ponérsela.

Rob. Juzgais mal de mis intenciones, bella niña. Yo os quise librar de la vergüenza que podía causaros dar un beso á un desconocido.

Elsa Ya le oisteis. Me quiso librar de la vergüenza que me causaría besar á un desconocido. Caballero Roberto, por mi fe que me sois muy simpático.

Rob. ¡Os burlais!

Elsa De ningún modo. Acepto vuestro homenaje y os acompaño á la fiesta. Yo misma os serviré la cerveza. ¿Vamos?

Todos ¡El premio! ¡El premio!

Elsa Dispuesta estoy á otorgarle. Yo ofrezco un

beso al que siga en jerarquía al caballero Roberto.

Edu. ¡Yo!

Fritz Soy yo. ¡Quite usted cien higos!

Elsa Pues á usted. (Le besa entre aclamaciones de entusiasmo, y como los anteriores, se dirigen al foro derecha.)

Edu. (¡Yo creo que el más novato soy yo!)

Rob. (¡Qué buena lección me ha dado!)

Elsa Señores. La fiesta está esperando.

Guill. Y tú has de presidirla.

Elsa Con mucho gusto.

Guill. ¡Al jardín!

Todos ¡Al jardín!

Edu. Y yo, á esperarla en el cenador.

(Dos Estudiantes de cada Cuerpo, colocan sobre sus hombros á la muchacha que capitanea su grupo. Los Abanderados, á guisa de dosel, colocan la bandera detrás de aquellos. Por grupos, empezando por el primero de la derecha, van haciendo mutis por el tercer izquierdaa gitando las gorras y victoreando á los Estudiantes.)

Música

Todos

Paso franco dejad á la alegría,
porque avanza la alegre juventud,
y alegrarnos debemos hasta el día
que nos llame la triste senectud.
¡Vivan los estudiantes!

Todos ¡Vivan!

(Roberto, Guillermo, Gustavo, Adolfo y Hugo, acompañan á los Estudiantes hasta la puerta y quedan allí, hasta que comienza el diálogo.)

ESCENA VIII

MAMÁ LUISA, ROBERTO, GUILLERMO, GUSTAVO, ADOLFO y HUGO

Hablado

Guill. Amigo Roberto, tu reputación de Tenorio y representante de los Alsacianos ha dejado bastante que desear.

Gus. En otros tiempos ya estaría concertado un lance.
Rob. ¿Por no aceptar un beso?
Adol. De una muchacha linda.
Rob. Eso sí, tan linda, que lo que antes rehusé ahora lo solicito.
Hugo Cuando ya no puede ser.
Rob. Por eso mismo. Antes concedía el beso al designado, ahora será al conquistador.
Guill. Sépase quién es Roberto.
Rob. Lo vas á saber.
Guill. Mira á lo que te expones.
Rob. Eso ya es cuenta mía.
Gus. ¿Y si te desprecia?
Rob. Me estaría bien empleado por imbécil, pero si me juzga caballero yo sabré alcanzar un beso para mí sólo.
Adol. Celebraremos el triunfo.
Rob. No lo sabréis jamás.
Guill. Tu caballerosidad es digna de tenerse en cuenta, pero siempre nos quedará la duda si alcanzaste el premio ó no.
Rob. Yo hago las cosas para mi satisfacción no para la de los demás.
Guill. Con tu pan te lo comas, pero anticípate por si llegas á los postres.
Rob. Seguiré tus consejos. (Mutis segunda izquierda.)

ESCENA IX

DICHOS, menos ROBERTO

Todos ¡Ja, ja!
Gus. Es un pedante.
Guill. Que nos hará pasar un buen rato, porque picó en el anzuelo. (Dirígese al mostrador donde estará Mamá Luisa.)
Luisa Yo creo que todos nos vamos á tragar la píldora.
Guill. ¿Por qué?
Luisa Porque las bromas del amor son peligrosas.
Guill. Los tontos nunca han sido locos.
Gus. Y este no ve de puro tonto.

ESCENA X

DICHOS, ELSA y FRITZ

Fritz (Saliendo detrás de Elsa que llega alocada.) ¿Pero Elsa, te has vuelto loca?

Elsa Que me deje usted en paz, señor Fritz. Ya le he dicho á usted que ese caballerito Roberto no me desaira impunemente. ¡A mí! ¡Desairarme á mí!

Todos ¿Qué pasa?

Elsa Mamá Luisa, pronto, vasos, que beba cerveza, quiero que beba, que me diga delante de todos que quiere mi beso.

Luisa ¿Pero qué dices, Elsa?

Elsa Que me pida un beso... para negárselo. ¡Vamos, no querer mi beso!

Fritz ¿Y para qué me tienes á mí?

Elsa ¡Quiero vengarme!... Mamá Luisa, pronto, pronto, la cerveza, que beba mucha cerveza...

Luisa Eso está bien.

Elsa Para que hable claro.

Fritz Pero si se emborracha, ¿cómo quieres que hable claro?

Guill. Dices bien, Elsa. Te ha desairado y ha puesto en ridículo á los de su cuerpo. Hay que castigarle, que sufra el bochorno de tu desprecio delante de todos.

Luisa Toma. (Entregándola media docena de bock.)

Elsa (Tomándolos.) ¡Vamos que no querer mi beso! Ahora sabrá ese caballerito quién es Elsa.

Fritz ¡Yo sí que acabo de saber que ya no me quieres! (Queda muy triste viendo partir á Elsa que ríe á carcajadas.)

ESCENA XI

DICHOS menos ELSA

Guill. Será divertido el lance.

Gus. Pues vamos á presenciarle en primera fila.

Adol. Ahora empieza la tragedia.

Hugo Lo que nos vamos á reir. (Mutis todos al jardín.)

ESCENA XII

MAMÁ LUISA y FRITZ

Luisa ¡Alguno llorará! ¿Pero llora usted?

Fritz ¡Calle usted, mamá Luisa, es que...!

Luisa Y vuelta á llamarme mamá.

Fritz Usted perdone, no sé lo que me digo. Esa muchacha acabará por hacer una locura.

Luisa La edad todo lo disculpa

Fritz Las malas acciones no se disculpan con nada

Luisa El dar á beber cerveza no creo...

Fritz Es que Elsa no le va á dar á beber cerveza, sino el veneno de los celos, y, lo que es peor, á costa de todos nosotros.

Luisa Usted perdone, no me acordaba de sus inclinaciones por Elsa.

Fritz Poco á poco. Si yo bromeo con las chicas es con la mejor intención del mundo.

Luisa ¡Verdad! Todas dicen que tiene usted las mejores intenciones para matrimoniar.

Fritz ¿Eso han dicho?

Luisa No ha pasado usted inadvertido por esta casa. Su bondad, su conocimiento del mundo y sus consejos han hecho tanto bien... ¡Cuántas veces en los momentos más difíciles de la vida he pensado que una mujer soltera, así como yo, dueña de un establecimiento así como este, necesita una persona...

Fritz Así como yo.

Luisa Me aconseje, y que se ponga detrás del mostrador.

Fritz ¿Y ha pensado usted en mí para que me ponga detrás del mostrador?

Luisa No quiero decir eso. ¿Cómo he de pensar de usted, todo un hombre de carrera, que se ponga detrás de eso... y que se haga cargo de los ahorros?

Fritz (Sería una solución. ¡Veinte cursos perdidos!... ¡Mi fortuna quebrantada!..)

Luisa Yo quise decir que mi casa y mi fortuna necesitan de un administrador honorable,

de un hombre de experiencia, de un hombre serio!

Fritz ¿Y usted cree que yo reuno esas condiciones?... ¡Luisa!

Luisa ¡Feliz! (Comienza la música.)

Fritz ¿Quiere usted que le ponga mi banda?

Luisa ¿Se quiere usted burlar de mí?

Fritz ¿Por qué dice usted eso? ¿Qué tiene usted que envidiar á Elsa y á las *oltras?*

Luisa ¿Me lo dice usted de corazón?

Fritz Luisa, á mis años ya no puedo engañar á nadie.

Luisa ¡A mí!

Fritz (Cualquiera te engaña á ti.) (La abraza.)

Luisa Por Dios, Fritz, discreción, que si nos observasen tus compañeros...

Fritz Nadie vendrá. La fiesta está en todo su esplendor y... los dos solos.

Música

Luisa ¡Ay!
Fritz ¡Ay!
Los dos ¡Ay!
Fritz ¡Ay, nena, no sabes
que ciego vivía tan cerca de ti,
sin ver que una fuerza brutal
me llevaba amante hacia ti. ¡Sí, sí!
Luisa No sigas hablando
que pierdo la calma oyéndote hablar así
y deja tranquilo mi amor
que son tus palabras mi despertador.
Fritz *¡Yo inocente en paz vivía!*
Luisa Las cosas que dices son de picardía.
Fritz Pero al verte siento un fuego...
Luisa No sigas hablando porque me mareo.
Fritz Que destroza mi organismo
y eso es amor. ¡Ay, Luisita!

—

Luisa ¡Ay, mi Fritz, ay!
¡Sientes en verdad!
Fritz Fuego abrasador.
Luisa ¡Ay, ven junto á mí
dame tu calor.

Fritz Ya voy junto aquí,
toma mi calor.
(Se confunden en un abrazo prolongado, después Fritz se separa un poco, se quita la banda y se la ofrece á Mamá Luisa.)

Recitado

Fritz ¡Luisa!
Luisa ¡Fritz!
Fritz Ten mi homenaje.
Luisa ¿Para mí?...
Fritz Sí.
Luisa (Avergonzada.) ¡Como quieras!
Fritz ¿Con el premio?...
Luisa ¡Con el premio
y todas sus consecuencias!
(Fritz coloca la banda á Mamá Luisa, después la toma dulcemente por la cintura, dan unas vueltas de baile que interrumpen dos veces para darse otros tantos besos, cuando lo indique la música, y desaparecen por primera izquierda dando vueltas vertiginosas.)

ESCENA XIII

ELSA

Hablado

(Saliendo.) ¡Esto es para desesperarse!... ¡Infame!... ¡Más que infame!... ¡No quiere beber, ni comer, ni divertirse, ni mirarme!... ¡Dios mío!... ¿Seré tan fea?... No tienen esa opinión los demás estudiantes. ¿Querrá humillarme?... ¡Ah, eso sí que no!.. (Dirigiéndose á la puerta del jardín.) ¡Caballerito Roberto, empezais bien el curso!... ¡Pues llevaréis calabazas!... ¡El llega!... Se acabó la clase. (Se dirige al mostrador y queda por la parte de fuera. Roberto aparece por segunda izquierda y desde la puerta llama á Elsa.)

ESCENA XIV

ELSA y ROBERTO

Rob. ¡Elsa!... ¡Elsa!...

Elsa (Sin volverse.) No está.

Rob. (Sorprendido y avanzando.) ¡Creí que me esperaría!

Elsa (Volviéndose de repente.) ¿Y por qué tenía que esperaros?

Rob. Para recibir la satisfacción que os debo.

Elsa ¿Qué satisfacción es esa?

Rob. La del beso que antes no quise aceptar, por evitaros el sonrojo delante de mis compañeros.

Elsa ¿Qué razón alegais?

Rob. Os ví enojada conmigo y comprendí que besabais al más viejo por darme celos.

Elsa (Riendo.) ¡Celos?... ¿Qué celos puedo tener de un desconocido?... ¡Ja, ja!

Rob. Un desconocido que hirió inconscientemente vuestro amor propio, y esa es la reparación que vengo á daros.

Elsa No la necesito.

Rob. ¿Ni por halagar siquiera vuestra vanidad?...

Elsa No os entiendo.

Rob. Vuestra vanidad de mujer hermosa ha padecido con mi poca... galantería, lo confieso. Vengo á reparar mi falta. Os ofrezco el brazo para pasearos por la fiesta y ser vuestro esclavo toda la noche.

Elsa ¿Y no teméis á la burla de los estudiantes?

Rob. Las tendría bien merecidas.

Elsa ¿Y aceptáis el bochorno?

Rob. ¿De ir constantemente á vuestro lado?... Esa sería mi mayor satisfacción.

Elsa Luego entonces queréis acompañarme por egoísmo, no por desagraviarme.

Rob. Por las dos cosas. Quiero desagraviaros para mereceros.

Elsa ¡Hola!... ¡Eso es una declaración!

Rob. En toda regla.

Elsa Llegais tarde. (Se sienta.)

Rob. ¿Luego el viejo ha sido más afortunado?

Elsa ¿En tan poca estima me tenéis?

Rob. Merecéis mucho más, pero como le besasteis...

Elsa No recordarme ese momento porque me incomodo.

Rob. Vengo para hacéroslo olvidar.

Elsa Eso será una apreciación vuestra.

Rob. Y la considero en su justo medio.

Elsa ¿Por qué?...

Rob. Porque en aquel beso, ni á la niña despechada, porque vi el sacrificio que te imponías y porque leo en tu cara de ángel acariciar un mundo de ilusiones.

Elsa ¡Oh, no; no es eso!

Rob. ¡Oh, lo que diera por saber todas las cosas que bullen en tu cabecita y que no las deja salir tu rubor!

Elsa ¡Callad, os lo suplico! (Comienza la música.)

Rob. El día que te inspire confianza para decírmelas, será el más feliz de tu vida, porque darás rienda suelta al sentimiento del amor y comprenderás entonces la intensidad del cariño.

Elsa ¡Callad, callad!... ¡Me hacéis llorar!

Rob. No. ¡Te hago sentir!... ¡Sentir el amor!

Música

Rob.
Es el amor que estaba en ti dormido
y sin pensarlo hoy quiso despertar,
y tú al sentir la fuerza del latido
le hiciste por tus ojos asomar.
Es la ilusión que acariciaste un día
de un ensueño de niña encantador,
es realidad que viene, hermosa mía,
diciendo á tus sentidos: «es amor».

Elsa
¡Oh! ¡Callad!... ¡Me torturan
sus frases galantes!
¡Maldita la fiesta
de los estudiantes,
que en vez de alegría
trajeron dolor
y penas y llanto!

Rob.
¡Tu llanto es amor!
Ven á calmar el dolor

que te causa el amor
que ya ha nacido en ti.
Ven y el consuelo hallarás
y cual yo tú tendrás
la ilusión del amor que sentí,
cuando quiso mi azar verte aquí.
Son mis brazos la felicidad.
Ven y en ellos calma la ansiedad
que siente tu ilusión.
Ven, una nueva vida á conocer
de misterio, que debes saber,
de inefable emoción
que aumente tu pasión.

Elsa (Desprendiéndose de los brazos de Roberto y alejándose.)
¡Callad, me torturan
sus frases galantes!
¡Maldita la fiesta
de los estudiantes!

Coro de estudiantes (Dentro.)
Niña, escucha al estudiante
su canto á la Primavera,
y se inundará de amores
y alegrías tu alma entera.

Rob. Ya oiste la copla.
Elsa La copla es mentira.
Rob. Te doy mis amores
con mi alma y mi vida.
Elsa ¡Roberto, me engañas!
Rob. ¡Te quiero, Elsa mía,
igual que me quieres!
Elsa ¡Roberto!
Rob. ¡Alma mía! (Se abrazan.)
Elsa Sí. Sólo soy para ti,
un mágico poder.
Ven, y que sienta el calor
de tu fuego de amor,
y con ansia recorra mi ser
y transforme la niña en mujer.
Rob. Ven, son mis brazos la felicidad.
Ven y en ellos calma la ansiedad
que siente tu ilusión, etc.

(Elsa cae enamorada en brazos de Roberto, que la contempla embelesado.)

ESCENA XIV

DICHOS, GUILLERMO, GUSTAVO, ADOLFO, HUGO y algunos ESTUDIANTES

Música

Guill. (Asomándose y llamando.)
Miradle ya en la red
cogido al colegial.

Gus.
Adol.
Hugo } Por su incorrecta acción
lo debe pasar mal.

Guill. Basta, basta ya de arrullos,
palomitos del amor,
porque estando aquí tan solos
os va á dar mucho temor.
(Aparecen los estudiantes en escena.)

Elsa ¡Qué vergüenza! (Al ver á los estudiantes.)

Rob. ¿Quién se atreve
á venir á molestar?

Guill. Pues ya ves, tus compañeros
que te quieren festejar.

Todos (Avanzan y con grandes reverencias.)
Señor Roberto, galanteador,
de las muchachas dueño y señor
por vuestro triunfo, míranos, pues,
siempre sumisos á vuestros pies.

Rob. ¿Qué significa tanta adhesión?
Porque si es otra vuestra intención
ni la permito ni he de aguantar,
y á solas cuenta tendréis que dar.

Guill. A más de tenorio, salís altanero,
y observo que el tono no es de esta ocasión,
pues no te envanezca tan rara conquista
que fué preparada con esta intención.

Rob. ¿Y tú la ideaste?...

Guill. Yo en nombre de todos,
que quise con ellos tu orgullo vencer.

Rob. Pues tú de esa burla traidora y villana
delante de todos sabrás responder.

Todos ¿Un reto?

Rob. ¡Sí, un reto!

Guill. Que yo le recojo,

pues quiero ante todos tu orgullo vencer.
En marcha.

Rob. Marchemos.

Elsa (Impidiéndolo.) Atrás, yo lo mando.

Guill. ¿Quién osa impedirlo?

Elsa Pues una mujer.

(Los estudiantes retroceden, Roberto intenta separar á Elsa.)

Elsa Ahora no es Elsa, la camarera,
la que os impone juicio y templanza,
es una débil mujer, que amante,
puso en Roberto todas sus ansias.
Si hace un instante, con vuestros juegos,
hacia este hombre me habéis llevado,
ya que soy suya y él que ya es mío,
¡cómo arrancarle ya de mis brazos!

(Va á los brazos de Roberto, que la recoge amantísimo.)

Rob. ¡Elsa mía!

Elsa ¡Roberto!

Guill. (Avergonzado.) ¡Buena la hicimos!

Todos (Lo mismo.)
En la red preparada
todos caímos!..
¡Venganza de esa burla
tenemos que tomar!

Guill. El lance, ya inminente,
debemos concertar.

(Elsa y Roberto cogidos de la cintura hacen mutis lentamente hacia el jardín.)

Elsa / Rob. } Son tus / mis brazos la felicidad:
ven / voy y en ellos calma / calmo la ansiedad
que siente tu ilusión, etc.

Coro (Dentro.)
Cantan á la Primavera,
que la Primavera es vida, etc.

(Los estudiantes han quedado absortos y estupefactos del ridículo que han corrido, y al desaparecer Elsa y Roberto por el jardín, unos á otros se interrogan con la mirada, mientras Guillermo, Gustavo, Adolfo y Hugo, suben al foro, y con los puños en alto, amenazan á los novios. Telón lento.)

FIN DEL ACTO PRIMERO



ACTO SEGUNDO

CUADRO SEGUNDO

Telón de cuadro representando un tríptico de figuras de estudiantes alemanes con el traje típico de los desafíos. Pantalón y chaleco del día Cubriendo el brazo derecho y respetando la soltura de su juego, una venda de tisú algodonado que cubre igualmente el cuello para preservarle de los golpes de sable. Una codera protegerá la articulación. Amplio mandil de cuero y resistentes gafas metálicas para proteger los ojos. Sobre la cabeza una gorra de plato con visera grandísima.

Los grupos del tríptico representan:

Primer grupo. Estudiantes alemanes preparándose para el desafío.

Segundo grupo. Desafío con consecuencias.

Tercer grupo. Reconciliación.

Este telón sustituirá al de boca durante el

Preludio

(A telón corrido la orquesta describirá un desafío, oyéndose el chocar de los sables y las voces de los combatientes, jueces y público. Comenzará el número con el himno estudiantil.)

Estudiantes (Dentro.)

Gaudeamus igitur
juvenes dum sumus
post jucundam juventutem
post molestam senectutem
nos habebit humus.

(Continuará la orquesta hasta que llega el momento del encuentro que reinará un silencio profundo.)

Árb. (Dentro.) ¡En guardia!... ¡Adelante!...

(Se oyen los golpes del chocar de los sables durante el asalto, que se interrumpe.)

Guill. (Dentro.) ¡Tocado!...

(Los Estudiantes producen un tenue murmullo de protesta.)

Árb. ¡Adelante!...

(Se reanuda el asalto en la forma anterior y lo suspende la voz de:)

Rob. ¡Tocado!...

(Los murmullos son de alegría. Ahora la lucha es más encarnizada y los golpes de sable se confunden con los murmullos de los Estudiantes y algún grito de los combatientes.)

Rob. ¡Tocado!...

(Los Estudiantes aplauden.)

Árb. ¡Silencio!... ¡A dos golpes!... ¡El definitivo!... ¡Adelante!..

(El momento es épico por las proporciones que toma el combate. A los golpes rudos de sable, los Estudiantes alientan á los combatientes con sus gritos. De repente se oye un golpe seco y un silencio profundo que interrumpe.)

Elsa (Con grito desgarrador.) ¡Ay!

Rob. (Con desaliento) ¡Tocado!...

Árb. ¡Alto!... ¡Queda terminado el duelo!...

Estudiantes ¡Hurra!... ¡Hurra!...

(Grandes murmullos que se van alejando poco á poco, hasta desaparecer.)

Elsa ¡Roberto!..

Rob. ¡Elsa mía!...

Elsa ¡Herido!...

(La orquesta llora el dúo de amor.)

CUADRO TERCERO

La escena representa un jardín que cierra una balaustrada al foro. En el centro una plazoleta rodeada de árboles corpulentos, á fin de que puedan cubrir á una persona. Al pie de cada árbol una mesa de madera y banquetas. Al foro otra mesa con un gran barril de cerveza y gran cantidad de tarros para cerveza, de medio litro. De árbol á árbol, y en las calles que forman éstos en las laterales derecha é izquierda, una vistosa iluminación de farolillos. El telón de foro es una vista panorámica de la población iluminada.

ESCENA PRIMERA

Al levantarse el telón aparecen en escena en la primera mesa lateral derecha, GUILLERMO, actuando de presidente, y en las demás mesas GUSTAVO, ADOLFO, HUGO, DIGNATARIOS, ESTUDIANTES, y al foro, llevando tarros del barril de cerveza, GRETEL, MARIA, LILY y AMALIA

Los Estudiantes, unos de pie y otros sentados, dan muestras de impaciencia, llamando á las Camareras

Música

Todos Venga presto esa cerveza
que está seca la garganta
y aguardamos impacientes
para hacer la Salamandra.

—

Camareras (Todas avanzan llevando en cada mano cuatro tarros de cerveza que van distribuyendo en las mesas.)
La cerveza que pedían
ya sus órdenes aguarda,
y otro tanto les espera
para hacer la Salamandra.

—

Todos (Levantados y con el tarro de cerveza en alto.) ¡La Salamandra! ¡La Salamandra! (Se sientan simultáneamente.)

Guill. ¡Mucho cuidado!..
¡Preparen armas!...

(Todos cogen el tarro de cerveza y con él van describiendo circunferencias sobre la mesa, produciendo el roce un ruido que se unirá al que van haciendo los Estudiantes con la boca cerrada, imitando el rumor de la Salamandra. En tanto las Camareras avanzan al proscenio.)

Camareras Si tus amores,
niña agraciada,
fueran tan firmes
cual Salamandra,
con qué alegría
te diera el alma,
que á fortaleza
la Salamandra;
y al galán digo
no le des vueltas,
que no se rinde la fortaleza;
si triunfar quieres
de tus deseos,
no le des vueltas;
ven por derecho.

(Suben al foro.)

—

Todos El vaso rócese
sobre la tabla,
y en giro esférico
con vueltas rápidas
muévase el líquido
sin que se caiga
y presto cúmplase
la Salamandra.

(Guillermo, que es el único que permanece en pie, como Presidente, ordena con sus señales el término de la canción.)

Guill. ¡Aen! (una).

(Todos suspenden la canción y los movimientos rotativos del tarro.)

¡Svae! (dos).

(Todos se levantan con el tarro en alto.)

¡Drae! (tres.) ¡Suffa! (bebamos).

(Todos beben de una vez el contenido del tarro.)

¡Aen! (una).

(En este momento, hayan ó no bebido todo, suspen-

den la libación y sentándose y dando un golpe en la mesa con el tarro, vuelven á describir las circunsferencias y producir el ruido de la Salamandra, como anteriormente.)

¡Svae! (dos).

(Todos se levantan con el tarro en alto.)

¡Drae! (tres).

(Todos vuelven el tarro boca abajo. El tarro de Gustavo que contiene todavía gran cantidad de cerveza al ser vuelto deja derramar al líquido con gran contento de todos.)

Todos ¡Ja, ja! ¡Tú perdiste!...
Gus. ¡Bien claro lo vi!...
Guill. Tú pagas el gasto
que se haga hoy aquí.
Gus. ¡Amigos!... ¡Hermanos!...
¡Piedad para mí!
Todos Tú pagas el gasto
que se haga hoy aquí.

(Unos le colocan encima del barril y los demás cogidos de la mano dando vueltas á su alrededor le murmuran la canción de la Salamandra.)

Hablado

Todos ¡Cerveza! ¡Cerveza!

Guill. Orden, señores, orden. Gustavo pagará todo lo que se beba y no hay apelación. (Todos vuelven á su sitio y se sientan.)

(Las camareras retiran los tarros de cerveza.)

Gus. ¡Yo debo decir...!

Guill. Tú debes pagar.

Todos Sí, sí.

Gus. Bueno; pero al menos que yo sepa el por qué de este *komerts* extraordinario.

Guill. Para celebrar los funerales de Fritz.

Gus. ¿Se ha casado ya con Mamá Luisa?

Hugo Después del escándalo de anoche no es de presumir.

Guill. No adelantar los acontecimientos. Ya todos sabéis que Mamá Luisa acudió al sitio más solitario del jardín y allí encontró á Eduardito, que tomándola por Elsa, estampó en su ya arrugado rostro el beso más sonoro que salió de labios de estudiante.

Todos ¡Ja, ja!

Guill. Estando en este coloquio apareció Fritz, citado también por Elsa, y al sorprender aquel idilio, descargó sobre el rostro de Eduardo la bofetada más espantosa que se haya dado. A los gritos acudimos unos cuantos, los separamos, concertamos el desafío, y cuando esta tarde acudimos al terreno del honor, ninguno de los adversarios tuvo la delicadeza de presentarse.

Gus. ¿Y no han dado razones?

Guill. Una poderosísima. Que tienen un miedo cerval. (Risas generales.)

Gus. Eso no se puede consentir.

Adol. El honor del cuerpo necesita una satisfacción.

Todos (Levantándose.) ¡Sí! ¡Sí!

Guill. ¿Queréis que les avergoncemos delante de todos y nos hagan pasar un buen rato?

Gus. ¿Qué se te ha ocurrido?

Guill. Exigirles, en broma naturalmente, que se desafíen, aquí, delante de todos, á la americana.

Adol. Se van á morir de miedo.

Guill. Hay que traerlos aquí á la fuerza.

Gus. Yo voy por Fritz.

Adol. Y yo por Eduardo.

Todos Y nosotros también. (Mutis los dignatarios.)

Guill. Un momento. De acuerdo en este punto, tratemos de otro que también es interesante.

Gus. ¿De la boda de Mamá Luisa?

Guill. No. De Roberto.

Gus. ¿Tu rival?

Guill. Lo fué. Roberto es un hombre digno y valiente que ha pagado con sangre y á gusto la novatada. Y yo, que he luchado con él en nombre de todos, he de ir á pedirle perdón y á solicitar su amistad.

Adol. Y todos iremos contigo que los estudiantes tienen el corazón joven y los corazones jóvenes no tienen maldad.

Todos Sí, sí. ¡Vamos! (Todos se dirigen á la derecha y quedan sorprendidos al ver á Elsa.)

ESCENA II

DICHOS y ELSA y dos Camareras que conducen otro barril de cerveza

Elsa (Saliendo.) ¡La cerveza!
Guill. ¡Elsa!
Elsa ¿Ya no quieren la cerveza?
Guill. ¡Y servida por ti hasta agotar el establecimiento!
Todos ¡Sí, sí! (Algunos intentan avanzar.)
Elsa (Conteniéndoles con el ademán.) ¡Señoritos...! (Los estudiantes retroceden.)
Guill. ¿Nos guardas rencor?
Elsa ¿Deseaban los señoritos alguna otra cosa...?
Guill. Sí. Que nos digas qué es de Roberto.
Elsa Eso es de cuenta mía. ¿Desean otra cosa ..?
Guill. Saber de su estado.
Elsa Está mejor. Muchas gracias. (Medio mutis hacia la izquierda.)
Guill. ¿Te vas?
Elsa He de servir á otros parroquianos, porque me debo á todos.
Guill. Y á Roberto en particular.
Elsa Y á Roberto en particular. Sí señor.

ESCENA III

DICHOS y ROBERTO, por la izquierda, que al ver á todos rodeando á Elsa quiere avanzar, pero al oir su nombre retrocede y se oculta detrás de un árbol

Guill. ¿Luego quieres á Roberto?...
Elsa Sí. Le quiero, y el que intente otra cosa contra él llevará mi odio.
Rob. (Oculto.) ¡Elsa...!
Guill. No temas, Elsa, á los estudiantes, que todos sabemos hacer un sacerdocio del amor. Quiere á Roberto, que bien se lo ha merecido, y pide por nosotros que tanto daño le hemos hecho. (Se descubre como los demás y retrocediendo todos con las gorras en la mano hacen mutis por segunda derecha.)
Elsa Sí, le querré toda mi vida.

ESCENA IV

ELSA, ROBERTO (oculto) y MAMÁ LUISA por la primera derecha

Luisa ¿Cómo? ¡Que quieres á Roberto! ¿Pero has tomado en serio el papelito de la broma?

Rob. (¡Broma!)

Luisa ¿Supongo que ya le habrás desengañado?

Elsa ¡Tan pronto...!

Rob. (¿Eh?)

Luisa ¡Cuanto antes menos le harás sufrir...!

Elsa Pero, ¿qué dice usted?...

Luisa Que tu piadosa mentira para consolarle, no será tan piadosa, si le has hecho creer en un amor imposible.

Elsa ¿Imposible por qué...?

Luisa Porque las muchachas honestas como tú no pueden alimentar unas ilusiones que no se han de ver realizadas. Si esta noche no le planteas la situación, mañana te enviaré con tus padres.

Elsa ¡No haréis eso...!

Luisa Mi resolución es irrevocable.

Elsa Yo prometo desengañarle, pero dadme tiempo.

Luisa ¿Y por qué no esta noche...?

Elsa Está herido, está solo, pues hasta sus compañeros le abandonaron.

Rob. (¡Sí, completamente solo...)

Elsa Yo bien sé que es extranjero, que algún día terminará la carrera y se irá lejos, muy lejos, sin acordarse del bien que le hacemos y del mal que pudo causar, pero no seamos inhumanos, que se cure, que mi piadosa mentira le alivie y que vea, en fin, que si no amantes, somos buenas...

Luisa Y tú más que ninguna, y porque lo eres no quiero que caigas en un amor irresponsable. Vamos al despacho y yo te indicaré la manera de desengañarle. ¡Ay! ¡Quién no ha tenido una contrariedad en su vida!

(Mamá Luisa la coge dulcemente del talle y se la lleva por la primera derecha.)

ESCENA V

ROBERTO

(Sale del escondite, las ve partir, quiere seguirlas y se contiene. Vuelve de sus pasos y cae sobre una silla, apesadumbrado.) ¡Era broma! Y la llevó tan lejos que ya no sabe retroceder. ¡Me quiere, sí, pero por compasión, no por cariño! ¡Qué pecado cometiste, Roberto, para esta burla!

Música

Corriendo mundo se aprende
me decía el profesor.
El profesor no sabía
que hay un libro que es amor.
En él estudié con ansia
para aprender á vivir,
y en el curso de unas horas
me hizo gozar y sufrir.
Me hizo sentir en el alma
el fuego de una pasión,
después destrozó en pedazos
el sueño de una ilusión...
Cuando regrese á mi aldea
le diré á mi profesor...
¡A vivir sólo se aprende
en el libro del amor!...

Hablado

¡Elsa, Elsa! ¡Me quiere por compasión! Yo te quiero por gratitud y he de fingirlo. ¡Ved, amigos, cómo una broma inocente, puede destrozar dos corazones! ¿Así es la vida?... ¡Pues á vivir! *¡Gaudeamus igitur!...* ¡Alegrémonos pues!... ¡Eh! (Dando palmadas.) ¡Cerveza!... ¡Mamá Luisa, que me traigan cerveza!

ESCENA VI

ROBERTO y FRITZ

Fritz (Saliendo.) Pero, ¿eres tú, Roberto?
Rob. ¡Amigo Fritz!... ¡Afortunado Fritz!...
Fritz No tanto como tú. Pero, dime: ¿cómo te encuentras?...
Rob. ¿No lo ves? tan contento...
Fritz ¿Y de las heridas?...
Rob. ¡Quién da importancia á eso!...
Fritz Yo, Roberto... Yo doy mucha importancia á las heridas. Yo las tengo un miedo horrible... ¡Sangre! ¡Ay! (Hace gestos de disgusto.)
Rob. ¿Pero á tu edad te asustas de esas pequeñeces?...
Fritz Precisamente, por la edad. Ahora es cuando debo tener la integridad de la persona y estoy á punto de perderla.
Rob. ¿Tienes algún lance?...
Fritz ¡Dos!...
Rob. ¿Dos?...
Fritz Uno á muerte de necesidad y otro... á medio morir.
Rob. ¿Tan grave es la cosa?... ¡Cuenta!
Fritz El duelo á muerte es con Mamá Luisa...
Rob. ¡Eh!...
Fritz Me caso. (Con mucho rubor.)
Rob. ¡Ja, ja, ja!...
Fritz No lo tomes á risa que es muy serio...
Rob. Y te felicito.
Fritz No lo acepto, porque á su consecuencia tengo pendiente otro lance con un mequetrefe que va diciendo que donde me vea, beberá mi sangre.
Rob. ¡Buen bebedor!
Fritz Excuso decirte que con la noticia, no me ha quedado gota de sangre en el cuerpo, y dime lo que va á beber.
Rob. ¡Tanto le has ofendido!...
Fritz Debilidades humanas. Señalaron hora para el encuentro, fuí al sitio designado con una hora de anticipación para ir haciendo ánimos y cuando llegó la hora...

Rob. Perdiste los ánimos.

Fritz No, se presentó Mamá Luisa llorando, me enternecí y por no dejarla sola, la acompañé hasta su casa y no volví á acordarme del duelo. El ofendido, cansado de esperarme inútilmente ha prometido, primero, devolverme los puñetazos que le dí y luego lo que venga y figúrate de mi situación, si me inutiliza, adiós boda, adiós mi sueño dorado, adiós Luisa... ¡Cómo me caso!...

Rob. ¡En artículo mortis!

Fritz Eso nunca. Es necesario que me ayudes.

Rob. Con mucho gusto. Buscaré otro amigo y concertaremos el lance.

Fritz ¡Si ya está concertado! Han dispuesto el duelo á la americana.

Rob. ¿Un duelo á sangre fría?...

Fritz Completamente helada. El duelo consiste en jugarse la vida á los dados y el que saque menos puntos, se tiene que suicidar delante de todos.

Rob. ¡Hombre, me gusta!...

Fritz Pues chico, á mí, no; porque comprenderás que á mi edad esos juegos no están bien y ya lo dice el refrán, lo mejor de los dados es no jugarlos.

Rob. Pero hombre, te aflijes en seguida. ¿Y si salieseis empatados?

Fritz ¡Tienes razón!... Pero no, nos obligarían á matarnos á los dos. No hay más salvación que una.

Rob. ¿Cuál?

Fritz La delegación. Yo delego en otro, por razones de edad...

Rob. Pero, ¿y el honor del cuerpo?...

Fritz Queda á salvo. Porque, por ejemplo, tú que eres de mi mismo cuerpo y casi de mi estatura, ¿quién te dice que no sales á mi defensa y vences?

Rob. Yo te digo que no.

Fritz ¿Cómo, me abandonas?... ¿Tú, el estudiante valiente como se pregona en toda la Universidad, el niño mimado de las mujeres y la envidia de los hombres?

Rob. ¿Pero qué dices?...

Fritz Que has llegado y has triunfado. Que todos

pronuncian tu nombre con respeto y Elsa, tu Elsa, enamorada de ti como... se enamoran las muchachas, está arruinando á mamá Luisa, pues la piden un bock y da un doble.

Rob. ¡Calla!

Fritz Si lo sé todo y aquí de la amistad. Yo me encargo de entretener á Mamá Luisa en tanto hablas tú con Elsa. ¡Ya ves que el papelito... á mis años!... Pero para eso es preciso que me saques con bien del lance. ¿Qué dices?...

Rob. Bien. ¡Te salvaré!

Fritz Gracias, Roberto, no esperaba menos de ti y tal será mi agradecimiento, que si me caso con Mamá Luisa, tendrás pagada toda la cerveza que puedas beber.

Rob. Nos beberemos todo el establecimiento entre los dos. ¡Ja, ja!

ESCENA VII

DICHOS y ELSA primera derecha

Música

Elsa (Saliendo con un gran tarro de cerveza.) ¡La cerveza!

Fritz ¡Elsa!

Rob. (¡Qué contratiempo!)

Elsa ¿Quién de ustedes deseaba
la cerveza?

Fritz Yo no fuí.

Rob. Yo pedía hace un momento
la enviase para mí.

Elsa Pues cumplido ya el encargo
me retiro.

(Deja la cerveza en la mesa y hace medio mutis.)

Fritz ¿Dónde vas?

Rob. De momento, señorita,
yo no quiero nada más.

(Elsa quiere marcharse.)

Fritz ¿Pero te vas?

Elsa ¿Quiere algo más?

Fritz ¿Si yo os estorbo, yo me voy...?

Elsa ¡Jamás!...

Fritz ¿Jamás?

Elsa } ¡Jamás! (1)
Rob. }

Fritz Esta prueba de cariño
me ha llegado á conmover,
y aceptara muy gustoso
el quedarme aquí á beber.
Pero estimo que en los lances
en que juega el corazón,
es muy feo el papelito
de quedarse de mirón.

Elsa ¿Qué dice usted?

Fritz ¡Quedad con Dios!...

Rob. ¿Pero, te vas...?

Fritz ¡Quedais los dos...!

(Silbando, hace la mímica siguiente: con el dedo señala á Elsa, luego á Roberto, después á sí propio, indicando que los puede ver juntitos y que su situación no es nada airosa y dando dos golpecitos en el suelo, con el pie, hace mutis por el foro derecha á compás de la música y haciendo escena.)

ESCENA VIII

ROBERTO y ELSA

Rob. (Siguiéndole hasta el foro; hablado.) ¡Fritz, escucha!... ¡No hace caso! (Se sienta en la mesa donde está el bock y queda pensativo.)

Elsa (En tanto, está mirando por todas partes, y convencida de que nadie observa, se dirige á Roberto, pero al contemplarle pensativo, se muestra enojada y quiere marchar. Luego vuelve sobre sus pasos y decidida, aunque avergonzada, se dirige á Roberto.)
¡Roberto!...

Rob. (Saliéndo de su abstración.)
¿Quién llamó?...

Elsa ¿Te olvidas que soy yo?
¿Acaso alguien te ha dicho?...

Rob. Me habló mi corazón.

Elsa ¿Y lo creíste...?

Rob. (Indeciso.) ¡Elsa...!

---

(1) Elsa—Fritz—Roberto.

Elsa ¿Y lo creíste...?

Rob. (Con alegría.) ¡No...!

(Roberto corre á los brazos de Elsa y quedan en éxtasis, en tanto que la orquesta, en un crescendo, recuerda el motivo del dúo.)

Rob. Que digan tus labios
lo que hablan tus ojos,
que escuchen mis ansias
palabras de amor.
¡No aumentes mis dudas,
y dí si me quieres!...

Elsa ¡Oh, calla, Roberto!...
¿No ves mi dolor?...

Rob. No quieren que hablemos.

Elsa Callar es forzoso.

Rob. Yo debo marcharme.

Elsa ¡Marcharte, eso no!...
Que siempre te vea
dichoso á mi lado,
que estando contento
también lo estoy yo.

Rob. Así te quería.

Elsa Y así seré siempre,
pero ahora es preciso
la separación.

Los dos Que nadie adivine
que amor nos ha unido
con firme y amante
y eterna pasión.

ESCENA IX

DICHOS y FRITZ

Recitado

Luisa (Dentro.) ¡Elsa!... ¡Elsa!...

Fritz (Saliendo.) ¡Que viene el coco!...

Elsa ¡Por Dios!... Mamá Luisa llega. Retírate, que no nos vea juntos.

Fritz Ni que yo os vea tampoco.

Rob. ¡Qué importa!...

Fritz ¡Me puedo ruborizar!...

Elsa Es preciso, Roberto, que nuestros amores queden en el misterio para todo el mundo.

Rob. Menos para los dos.

Elsa Menos para los dos si es sólo de los dos.

Fritz Por mí, como si no estuviese.

Rob. ¿Y cuándo he de hablarte?...

Elsa Luego... mañana. Ya lo acordaremos, pero ahora vete, te lo suplico, por nuestro amor.

Rob. ¡Por nuestro amor! (Llega al foro izquierda y la envía un beso con la mano. Elsa desde el lado opuesto hace lo propio.)

Elsa / Rob. ¡Por nuestro amor!... (Enviándose el beso.)

Fritz ¡Por vuestro amor!... Por vuestro amor, bonito papel estoy haciendo. (Con las dos manos envía también un beso á cada uno. Mutis todos.)

ESCENA X

MAMÁ LUISA y EDUARDO

Luisa (Saliendo.) ¡Que me deje usted en paz!...

Edu. Pero, ¿no quiere usted oirme?...

Luisa Naturalmente.

Edu. Es que quería... aprovechando la ausencia de testigos, abrirla mi pecho...

Luisa ¿Usted? (¡Pero qué pasiones despierto desde ayer!)

Edu. ¡Yo fuí el de los abrazos de anoche!

Luisa ¡Cómo! ¡Usted!... ¡Por Dios, joven, no repita, y si repite que no le vea nadie!...

Edu. No, no repito. Lo que hoy me trae es un asunto gravísimo.

Luisa ¿Qué es ello?

Edu. Que entre su futuro esposo y yo, tenemos pendiente un desafío.

Luisa ¡Ay, señorito!... ¡Yo fuí la culpable! Yo le hice desistir y yo me le llevé del terreno del honor porque aquel no era su terreno.

Edu. Es que yo, cansado de no verle, me fuí, y los padrinos, en vista de aquella burla, han decidido que nos batamos á la americana, es decir, que nos juguemos la vida á los dados y el que pierda se tiene que suicidar.

Luisa Eso no puede ser. ¡Fritz no es jugador!

Edu. Ni yo tampoco, pero nos obligan, y si no complacemos á los compañeros, nos arrojan del cuerpo.

Luisa Yo lo impediré.

Edu. Eso es lo que hace falta.

Luisa ¿Y cómo?...

Edu. Vuelva usted á llevarse al señor Fritz lo más lejos posible.

Luisa ¿Y á dónde va á estar usted?...

Edu. Lo más lejos posible.

Luisa Es verdad. Voy en su busca y le encerraré, pierda usted cuidado. Allí precisamente viene. ¡Fritz! ¡Fritz!...

Edu. No le llame usted en mi presencia.

Luisa Es verdad. No vengas; no.

ESCENA XI

DICHOS, ROBERTO y FRITZ por foro izquierda

Rob. ¡Mamá Luisa!... A usted veníamos buscando.

Luisa ¿Usted para qué?...

Rob. Tranquilícese. Ahora se trata de su futuro, de Fritz.

Fritz ¡El mismo!... (¡Mi rival!)

Edu. (¡Ya no hay salvación!..)

Luisa ¿Es verdad, Fritz, lo que me acaban de contar?

Fritz No sé qué te habrán contado, pero seguramente es cierto.

Luisa No, no te batirás.

Fritz Ya lo oyen ustedes.

Edu. Está en su derecho.

Rob. Pero Fritz es muy pundonoroso y se batirá.

Fritz (¡Oye, que para esto no te he nombrado padrino!...)

Luisa ¿Y qué dice usted á esto?... (A Eduardo.)

Edu. Que si su futuro está decidido, nos batiremos.

Rob. Cómo, ¿es usted su contrincante?...

Fritz Sí, tengo el gusto de presentarte á mi rival.

Rob. ¡Caballero!...

Edu. Yo bendigo esta circunstancia para estrechar la mano de un valiente.

Rob. Yo me ofrecería á ser su padrino, si no lo fuera de Fritz.

Edu. Lo agradezco tanto.

Fritz Eso no es inconveniente. Puedes serlo de los dos y arreglar el encuentro en condiciones ventajosísimas para ambos.
Edu. ¡Eso sí!...
Rob. ¿Y quién va á ser el muerto?...
Luisa Este joven será tan amable. (Por Eduardo.)
Edu. ¡Me lo piden ustedes de una manera!...
Rob. Yo no lo podría consentir. La suerte decidirá. ¿Dónde están los dados?...
Luisa ¿Pero insiste usted en el desafío?...
Rob. Uno de los dos se ha de pegar un tiro.
Edu. (¡Demonio!)
Fritz (¡Zapateta!) (A Mamá Luisa.) Si te quedas viuda antes de casarte ruega á Dios por mí.
Luisa Yo lo impediré. (Mutis por el foro derecha.)

ESCENA XII

DICHOS menos MAMÁ LUISA

Fritz ¿Pero, Roberto, qué haces?
Edu. Señor Roberto, ¿qué se propone?
Rob. ¡Ja, ja!... Reirnós de todos. Mamá Luisa irá á contarlo á todo el mundo y cuando vengan creyendo que la lucha va de veras, los compañeros serán los primeros en impedirlo.
Edu. ¡Tiene usted razón!...
Fritz ¡Y para eso la hace pasar mal rato á Mamá Luisa!...
Rob. Alguien ha de sacrificarse.
Fritz ¿De manera que nosotros no nos batimos?
Rob. De ninguna manera.
Edu. Yo creo que es lo más acertado.
Fritz De acuerdo.
Rob. Pero tenemos que hacer un poco de comedia. Cuando vengan todos los estudiantes se presentan ustedes á la lucha, se juega á los dados y el que pierda coge la pistola que yo llevaré y se apunta á la sien. En aquel momento los compañeros lo evitarán.
Fritz ¿Y si no lo evitan?
Rob. Lo evitaré yo. Cojo la pistola y todo terminado.
Edu. Pero, ¿y si usted se retrasa, y sale el tiro y... pum?...

Rob. No saldrá porque estará descargada.

Fritz ¡Ay, Roberto, tú eres nuestro ángel tutelar!

Edu. ¿Me permite usted que le abrace?

Rob. Todavía no. Cuando esté todo terminado. Ahora, cada cual por su lado y aquí nos encontraremos cuando estén todos.

Edu. ¿Pero usté no faltará?

Rob. Yo vendré con mi representado. (Medio mutis foro izquierda.)

Fritz ¡En seguida se me escapa á mí!

Edu. Que sea enhorabuena. (A Fritz.)

Fritz ¡De buena se ha escapado usted!

Edu. Y usted también que no le llegaba la camisa al cuerpo.

Fritz ¿A mí? Sepa usted que no le tengo miedo.

Edu. ¡Ni yo á usted! (Riñen, se amenazan y casi llegan á las manos.)

Rob. (Separándoles.) Pero, hombre, ¿van á reñir ahora que está todo arreglado?

Fritz / Edu. ¡Es verdad! Usted perdone. (Se dan la mano afectuosos.)

Rob. A su puesto cada uno, que vienen los compañeros.

Todos ¡Vamos!... (Mutis, Roberto y Fritz por la izquierda. Eduardo primera derecha. Fritz y Eduardo vuelven á mirarse airados.)

Los dos ¡Que conste que no le tengo miedo!... ¡Ah!

ESCENA XIII

GUILLERMO, GUSTAVO, ADOLFO y HUGO, por foro derecha

Gus. Cuenta. ¿Viste á Roberto?

Guill. No estaba en su casa y no he dudado un momento en venir á buscarle al lado de Elsa.

Adol. Si está aquí, y lo que es peor, es el padrino de Fritz en el lance que tiene con Eduardo.

Guill. ¿Pero cómo sabeis eso?

Adol. Mamá Luisa nos lo ha contado toda llorosa y ha ido en busca de los profesores ó de la policía para impedirlo á todo trance.

Guill. Antes lo evitaremos nosotros. Busquemos á Roberto.

Hugo Aquí llega.

Guill. Dejadme que sea yo quien le suplique.

ESCENA XIV

DICHOS y ROBERTO por la izquierda

Guill. (Al ver aparecer á Roberto.) Roberto... ¡Querido compañero! ¿Me perdonais?...

Rob. ¿De qué he de perdonaros?...

Guill. ¡De haberos juzgado mal, de la broma que os dí y del lance que provoqué!...

Rob. ¡Aquello ya pasó!...

Guill. Pero no habeis querido reconciliaros y eso implica, por lo menos, rencor.

Rob. ¿Continuais juzgándome mal?

Guill. Porque os creo bueno quiero estrecharos las manos.

Rob. ¿Y no quereis venir á mis brazos? (Le ofrece los brazos.)

Guill. ¡Gracias, Roberto!... (Todos los estudiantes le abrazan.)

Adol. Teneis un gran corazón.

Rob. Como el de todos. ¿Vuestro arrepentimiento, no os habla de su grandeza...?

Guill. Y tan alto que nos atormenta por la nueva broma que habíamos dispuesto.

Rob. ¿Y la vais á llevar á cabo?

Guill. Eso sí que no. Compañeros, yo, como uno de los más castigados en las bromas de estudiantes, propongo terminar de una vez y para siempre, esa costumbre insana, impropia de la cultura que todos venimos á buscar.

Todos ¡Bravo!... ¡Bravo!...

Rob. Así quería oiros. Ahora es cuando puedo creer en vuestra sinceridad, en vuestro arrepentimiento. Ahora soy vuestro hermano.

Guill. ¡Viva Roberto!...

Todos ¡Viva!...

Rob. ¡Vivan los estudiantes!...

Todos ¡Vivan!...

ESCENA XV

DICHOS y EDUARDO, por la derecha

Edu. (Saliendo.) (¡Yo creo que esta es la ocasión!) ¡Señores! ¿Es aquí donde se ha de verificar mi desafío?...

Guill. Aquí era.

Edu. ¡Pues dispuesto vengo á jugarme la vida á los dados!... (No me van á creer.)

Guill. ¿Y serás capaz?...

Edu. ¿No decías tú que el honor del cuerpo lo exije?...

Guill. Y la dignidad tuya también, pero en los lances graves como este, es deber de los padrinos evitarle.

Edu. Pues yo ahora no estoy dispuesto á retroceder. ¡Mi dignidad no quiere retroceder! (¡Tomad dignidades!)

Guill. ¡Sin embargo!...

ESCENA XVI

DICHOS y FRITZ, por la izquierda

Fritz (Saliendo.) ¡Señores!... No creo haber caído en falta porque no es la hora designada para el desafío.

Rob. Llegas á buena hora.

Guill. ¡Pero, Fritz, vienes decidido!...

Fritz A todo.

Guill. ¿A jugarte la vida?

Fritz ¡Y siete que tuviera, como los gatos!

Guill. Sin embargo, el lance, en estas condiciones, puede ser anulado si á juicio de los padrinos han demostrado los combatientes el valor y la hidalguía.

Rob. Soy de la opinión del amigo Guillermo. El lance puede ser anulado.

Edu. No. Nos batiremos ahora mismo.

Fritz Sí, ahora mismo.

Guill. (Aparte á los estudiantes.) Estos quieren echárselas de valientes porque estamos aquí para

impedirlo... ¡Pues verán! (Alto.) En ese caso... ¡Demos comienzo!...

Fritz } (¡Demonio!...)
Edu. }

Rob. ¡Valor!... (A Fritz.)

Fritz Sí, lo único que no tengo.

Adol. Pero, Eduardo, ¿sabes que te juegas la vida?

Edu. Vosotros lo sabíais antes que yo, y lo propusisteis.

Guill. Por última vez, ¿insistís en el lance?

Edu. } Sí.
Fritz }

Rob. Pues sea. Los dados. (Colocándolos sobre una mesa.) ¡La pistola!

Fritz } (¡Horror! ..)
Edu. }

Rob. Primero el ofendido.

Edu. Yo. (Llevándose la mano á la mejilla izquierda como indicando que allí ha recibido las bofetadas. Coge el cubilete y le agita, y tira sobre la mesa los dados.) ¡El seis y el cinco! .. ¡65!

Guill. No hombre. El once...

Fritz ¡Vaya un punto!...

Rob. Ahora tú.

Fritz ¡Dios ponga tiento en mis manos! (Coge el cubilete.)

Guill. Aún estáis á tiempo.

Fritz No. Cuatro y tres... ¡Siete!...

Rob. Tu has perdido. ¡Toma la pistola'...

Todos ¡No!...

Edu. ¡Yo le perdono!....

Fritz Es inútil. He perdido y he de matarme.

Guill. No consentimos el sacrificio,

Fritz Al que intente aproximarse le pego un tiro. (Todos retroceden.) (Dios mío, ¿estará cargada?... Parece que pesa mucho...)

Rob. ¡Cúmplase la voluntad de Dios!..

Fritz ¡Y de los hombres! Adios, amigos míos. Cuando veais á Mamá Luisa, decidla que la espero en el otro valle y que no me haga esperar mucho tiempo. Ya oís que mis últimas palabras son para Mamá Luisa. Todo lo que tengo en casa, recuerdos de la niñez, para ella. No olvidéis de darla mis recuerdos... ¡Adiós!...

Todos ¡Fritz!...

Fritz Si tenéis algún encargo que darme, pronto, que estoy impaciente.

Guill. ¡Uno solo!...

Fritz ¡Sin aproximarse mucho!...

Guill. ¡No te mates! ¡Te lo pedimos todos de rodillas! (Todos se arrodillan.)

Fritz ¿Y para eso me molestas?... ¡He dicho que me mato y... adiós! (Se pone la pistola en la sien.) (¡Demonio, que estando de rodillas nadie puede quitarme el arma!..) ¡Levantaos!

Guill. Queremos orar por tí.

Fritz Eso después. Ahora me daría mucha pena.

Guill. No tenemos fuerzas para levantarnos.

Fritz (Apuntando á ellos) ¡Con esto os ayudaré!...

Todos (Levantándose.) ¡¡No!!...

Fritz Así, rodearme para que caiga mi cadáver en vuestros brazos (Le rodean y se coloca en la sien la pistola.) ¡Adiós! (Llamando á Roberto en voz baja.) ¡Roberto! ¡Roberto!

Rob. ¿Qué quieres?

Fritz ¿Qué haces?..

Rob. ¡Llorar por tí!...

Fritz ¡Pues enjúgate las lágrimas que me estás haciendo sufrir mucho!

Rob. ¡Voy!...

Fritz ¿Estamos?... ¡Pues, adiós!...

ESCENA XVII

DICHOS; MAMA LUISA, MARÍA, LILY, GRETEL y AMALIA por la derecha

Al salir estas y ver á Fritz apuntándose con la pistola, dan un grito terrible

Todas (Saliendo.) ¡Ay!...

(Fritz tira la pistola, da un brinco asustado y los demás retroceden. Cuadro.)

Fritz ¡Mujer, que susto nos has dado!

María Mayor fué el nuestro pero llegamos á tiempo para impedirlo. (Va á coger la pistola del suelo.)

Rob. (Avanzando para impedirlo.) ¡No, que está cargada!

Todos (Hombres y mujeres retroceden dando un grito.) ¡Ay!

Fritz (A Roberto.) (¡Que estaba cargada! Ladrón y he estado á punto de disparar.

Rob. (Cogiendo la pistola.) Esta me pertenece ya.

Fritz Venga, que es para mí.

María No. Para ninguno. He dado parte y vendrán por ustedes; porque ya han prohibido las novatadas, los duelos y las bromas.

Rob. Sí, todo debe desaparecer y yo exijo de mi amigo Fritz que desista de sus propósitos.

Fritz De todos, menos de mi boda con Mamá Luisa.

María Si.

Guill. Pues que sea esta la última broma que corres.

Fritz ¡Te lo prometo! Y ya que vosotros entrais en buen camino... *¡Gaudeaumus igitur...* que yo pago este *komers*; pero me vais á permitir que me dedique á mi futura.

Todos ¡Viva Fritz!...

Fritz ¡Viva Mamá Luisa!

Todos ¡Viva!

Rob. ¡Vivan los estudiantes!

Todos ¡Vivan!

Fritz Y ahora cantemos á la juventud y al amor.

Música

Cantar á la Primavera
que la primavera es vida, etc. etc.

(Fritz toma de la cintura á Mamá Luisa y saltando hacen mutis primera izquierda seguidos de Guillermo que estrecha á Marieta, Gustavo á Gretel, Adolfo á Lily, Hugo á Amalia y por último, cada dos estudiantes hacen lo propio. Eduardo sale detrás de todos muy compungido.)

Rob. (Viéndolos partir.) ¡Sí, cantemos á la juventud y al amor! ¡Pero y el mío! (Se sienta apesadumbrado.)

ESCENA ULTIMA

ROBERTO. ELSA y después EDUARDO

Elsa (Saliendo y corriendo á sentarse en las rodillas de Roberto.) ¡Roberto!

Rob. ¡Elsa mía!

Los dos
Son mis brazos la felicidad
ven y en ellos calma la ansiedad, etc. etc.

Recitado

Rob. ¡Elsa mía!... Ven á vivir el amor que nos brinda la Primavera!... (Amorosamente se dirigen al foro. Eduardo sale y queda sorprendido del idilio.)

Coro (Dentro.)
Cantan á la Primavera
que la Primavera es vida, etc. etc.

Edu. ¡Primavera!... ¡Primavera!... ¡Aqui el primavera soy yo! (Cae en una silla llorando. Telón lento.)

FIN DE LA OPERETA

Distintivos de los «cuerpos».

Los Alanos. Gorra de plato color ceniza con vivo blanco. Cinta, bandera y banda gris, verde y gris. Guerreras grises.

Los Vándalos.—Gorra color carmesí, vivo blanco, cinta verde y blanca. Bandera y bandas carmesí, verde y blanca. Guerreras carmesí.

Los Westfalianos. - Gorra verde, vivo blanco, cinta blanca, negra y blanca. Bandera y bandas verde, negra y verde. Guerreras verdes.

Los Franconios.—Gorra blanca, vivo oro, cinta encarnada, oro y negro. Bandera y bandas blanca, grana y blanca. Guerreras blancas.

Los Alsacianos.—Gorra roja, vivo de oro, cinta oro y azul. Bandera y bandas roja, oro (ó amarillo) y roja. Guerreras rojas.

Detalles de sastrería.

Todas las señoras representan cerveceras alemanas y las seis vestirán exactamente igual, traje y blusa azul, delantal con peto blanco, artísticamente adornado y cinta ó lazos á la cabeza. Cinturón de cuero negro y pendiente de él un amplio bolsillo.

El Señor Fritz.—Vestirá de *chaqué* claro, chaleco blanco, botines, monóculo, gorra de manga y banda del «cuerpo de los Alsacianos» al que pertenece. Pelo rubio, cuidadosamente peinado donde se lo permita la calva.

Roberto. Traje del día, gorra de plato y banda del «cuerpo de los Alsacianos». En el segundo acto cubrirá con tafetán negro dos supuestas cortaduras en la mejilla izquierda.

Eduardo. Traje del día, gorra de manga y banda del «cuerpo de los Alanos».

Guillermo, Gustavo, Adolfo y *Hugo.*—Trajes del día, gorras de plato y de manga y bandas del color del «cuerpo» que representan «Alanos, Vándalos, Westfalianos y Franconios» respectivamente, Todos llevarán cicatrices en cara y cabeza, algunas de aquellas cubiertas con tafetán negro.

Los dignatarios. – Vestirán uniforme completo: guerrera del color del cuerpo que representan, colán blanco, botas con cañas negras, gorra boína de terciopelo negro y dos plumas del color indicado, lo mismo que las grandes bandas que cruzan su pecho. Para la mayor visualidad y efectos *los dignatarios* serán las señoras.

Los estudiantes, (Señoras y señores del coro). – Vestirán el traje del día, gorra y banda estrecha de los colores del «cuerpo» que representen.

Distribución.

Es de todo punto indispensable que cada «cuerpo» vaya representado por tres *Dignatarios.* El del centro llevará la bandera y los otros dos, espadas de ancha taza en la que van los colores del «cuerpo» que representan.

Detrás de los *Dignatarios,* el número de estudiantes que juzgue la dirección.

Advertencias importantísimas.

1.ª En las compañías que por su formación no haya suficiente número de artistas para representar los *Dignatarios primeros* de cada «cuerpo», en la escena séptima, se encargarán de ofrecer y colocar la banda á las cerveceras, *Guillermo, Gustavo, Adolfo* y *Hugo* en sustitución de aquéllos.

2.ª Deseando los autores que se guarde la mayor fidelidad en el atrezzo, hechura y colores, tanto por el efecto plástico, como por querer pintar fielmente las costumbres de los estudiantes en Alemania, nos atrevemos á recomendar á las Empresas la confección de las gorras á la casa *Victoriano Navas, calle de Jacometrezo, núms. 19 y 21, Madrid;* y las espadas á *Alfredo Gayó, calle de Don Jaime 1, núm. 34, Zaragoza.*

Obras de Luis Pascual Frutos

Trabajar para su daño.
Los currinches.
El 15 de Mayo.
El portfolio madrileño
El país de las mujeres.
El Wargraph.
Varietes.
El guitarrico.
La caprichosa.
La buena moza.
Los Catariongos.
Noche de vela (Diálogo).
El eterno masculino (Idem).
El eterno femenino.
La buena sociedad.
Elemental y superior (Entremés).
Sangre torera.
Solo para niñas.
El Ramadán.
La mujer del prójimo.
Musetta.
¡Si las mujeres mandasen!...
El amor del diablo.
La Liga de las señoras.
La Estrella del «Moulin Rouge».
El Club de las solteras.
Molinos de viento.
Las hijas de Lemnos.
Canto de Primavera.

Precio: DOS pesetas